



Amigo, quiero comunicarte que quedé inscrito como aspirante Candidato Independiente a la Presidencia de la República... sé que te parecerá insólito, pero te puedo asegurar que la decisión no fue fácil y sí muy dialogada.

Hay muchos caminos para ayudar a nuestro país, y personas a las que pudieras acompañar en el próximo ciclo político, sin embargo, te invito a que camines conmigo, a que confíes en mí y en el proyecto, sumándote a este esfuerzo concreto. Te mencionaré solo una razón —las otras tú puedes deducir:

El subdesarrollo de México tiene una causa: la falta de unidad de sus gobernantes con su pueblo y de éste entre sí: falta de voluntad por la dignidad de nuestros hermanos mexicanos y de coraje y visión para remontarla.

Premisa de la que deriva:

1. 55.3 millones de personas de nuestro país son pobres, de ellos, 11 millones están en condición de pobreza extrema.
2. Con la tendencia que registraron las últimas mediciones -de menos de 0.5% en la reducción promedio anual-, si no hay una intervención oportuna, el país tardará varias décadas en erradicar el flagelo de la pobreza.
3. Los expertos han evidenciado que en muy poco tiempo se ha perdido el 70% del poder adquisitivo de la población más vulnerable.
4. Sigue creciendo el número de mexicanos mal pagados: sólo 2.7 millones ganan \$12 mil o más mensuales; en contraste, 14.3 millones no llegan ni a \$5 mil.
5. En México, cada día, 111 mil personas acuden a empeñar algo, donde les cobran entre el 18 y el 20 % de interés mensual.
6. En los últimos 25 años, el gasto público destinado al desarrollo social se triplicó, mientras que el porcentaje de la población en situación de pobreza apenas ha variado: Se tiene un concepto totalmente inadecuado: solo se piensan políticas asistencialistas. [En los países de la Unión Europea, por ejemplo, el coeficiente del índice de Gini, que mide la desigualdad, se reduce significativamente comparando la situación antes y después de la acción del Estado a través de impuestos, gasto y transferencias. En nuestro caso, el indicador permanece casi invariable; es decir, los recursos públicos invertidos después de pagar los impuestos, no disminuyen la desigualdad:
 - a. La desigualdad de egresos entre el 10 por ciento de los más pobres y el 10 por ciento de los más ricos del país es de 154 mil pesos, proporción que se ha mantenido constante en los dos años anteriores.
 - b. Los 12 millones de personas más favorecidas concentran 36.6 por ciento del ingreso total de los hogares, mientras el 10 por ciento más pobre apenas obtiene 1.8 por ciento de esa suma global. Un ejemplo terrible de lo que significan estos números es el dato de que los 35 mil 421 millones de pesos que presuntamente desvió el ex gobernador de Veracruz Javier Duarte representan una suma cercana al ingreso total del 10 por ciento de los mexicanos más pobres.
 - c. Si se considera que los desvíos atribuidos a Duarte son sólo una pequeña parte de cuantos han sido denunciados en los sectores petrolero y de infraestructura a lo largo del presente sexenio, resulta inevitable concluir que los recursos perdidos por el erario a consecuencia de la corrupción —calculados por diversos organismos internacionales y dirigencias empresariales en alrededor de un billón de pesos anuales— habrían podido emplearse en reducir y aliviar la pobreza y la precariedad de millones de mexicanos.
 - d. Lo anterior se habría realizado incluso sin modificar el modelo económico vigente, que se caracteriza por concentrar la riqueza en unas cuantas manos y en la multiplicación de la marginalidad y la carencia; no por nada el neoliberalismo en curso ha sido llamado una fábrica de pobres. (OXFAM)
 - e. Sí, la desigualdad condiciona las perspectivas de crecimiento individual y colectivo, y convierte en mera expresión de deseos los proyectos de mejora social aplicados sin reducir la brecha existente entre las minorías que disponen de ingentes recursos económicos y las mayorías que prácticamente no disponen de nada.
 - f. Esta brecha es por sí sola un factor que conspira contra cualquier propósito de desarrollo equitativo, al fomentar y mantener una asimetría que en primera instancia es distributiva (referida a la apropiación de ingresos, bienes y servicios), y luego se hace extensiva a los ámbitos de la política, la salud, la educación, los derechos de las personas y la cultura en el sentido más amplio del término. Pero la cuestión se agrava en América Latina, donde se encuentran las sociedades más desiguales del planeta, y especialmente en México, país tomado de referencia obligada cuando se trata de ejemplificar acerca de la desigualdad. Sobre este particular las cifras son contundentes: baste comentar que, en nuestro país, dos terceras partes de los activos físicos y financieros existentes se hallan en manos de 10 por ciento de las familias. Y el uno por ciento posee más de un tercio de dichos activos.
 - g. Así, si se inscriben estos datos en el marco del actual modelo económico se advierte que el diseño de éste no es operativo frente a semejantes cifras. Hipotéticamente, el principio de desregulación, el dejar hacer al libre mercado para que éste fije su propio equilibrio puede funcionar si los participantes están en condiciones de competir dentro de ciertos parámetros económicos, es decir, si no hay entre ellos una desigualdad tan extrema como para que la autorregulación sea imposible. Y éste es precisamente el caso de México; aquí y ahora: ¿Cómo van a acomodarse por sí mismos los factores de la economía productiva (inversión, costo, precio, beneficio) en un espacio donde un puñado de agentes económicos tiene la inmensa mayoría de los recursos y todos los demás una parte mínima? (CEPAL)

De mi parte sabes que llevo 42 años en acciones educativas: responsabilizando campesinos (Sonora: 10 años); emigrantes y pobres de la periferia de la Cd. de México (Ajusco: 6 años); estudiantes de secundaria, bachillerato y universidad de todo el país (Universitas: 26 años)... he servido a más de 585 mil personas, jóvenes y no tan jóvenes: enseñándolos a leer y escribir, a estudiar, a descubrir su vocación, ...así que con las «realidades» arriba mencionadas y la experiencia bien «experimentada» te puedo decir: el problema de México no es la educación sino **la pobreza que niega el desarrollo**: material y de trabajo en nuestro pueblo, y que convertida en miseria de pensamiento y voluntad de los que nos conducen, termina en fuente de injusticias, irresponsabilidad personal y social.

En otra hoja te detallo más. En esta solo te digo que, si juntamos tu espíritu y el mío, la historia se escribirá de otra manera: no somos ciudadanos insignificantes, ni motas de polvo casuales en el universo.

¡Yo trabajo por México; trabajemos juntos!

Si quieres saber más sobre la disolución de la pobreza puedes consultar www.trabajoporMéxico.com o <https://www.facebook.com/TrabajoPorMX/> o Twitter: @JesusAlfonsoMx